¿Emprendedores innovadores? - El Mundo - 12/05/2015

LA VENTANA

¿Emprendedores innovadores?

Por Ángel Lozano

La mayoría de la Escuelas de Negocios y entidades bancarias quieren sustituir a las universidades históricas como futuros centros de formación superior. Unas lo harán desde sus empresas y otras desde sus fundaciones; unas serán *on line* totalmente y otras semipresenciales. El comercio de la Educación, basado en el neoliberalismo económico y político, acomete con gran ímpetu el abordaje del buque de las universidades. Y lo hacen enarbolando la bandera de lo puramente tecnológico, y como *sancta-santorum* adoran las startups (empresas emergentes de base, fundamentalmente para aplicaciones tecnológicas e informáticas). Y ahora ya se están frotando las manos y acariciando sus carteras porque el Gobierno del PP va a aprobar un decreto que facilitará la creación de universidades a la iniciativa privada.

Se exige a las universidades públicas que sean más rompedoras en Innovación y Creatividad; pero fomentando únicamente la labor de los jóvenes investigadores en su interés por la ciencia, por lo científico. Hablar de Innovación, de Investigación creativa, y no abarcar lo sociocultural es andar 'cojos' ya desde el inicio.

Si esto es así, algo falla en ese plan estratégico de la universidad salmantina, y otras, que utilizan el I+D+i, exageradamente, para crear emprendedurismo –*startups*– de corto recorrido, de escasa vida, con una multitud de fracasos a los dos o tres años de sus inicios.

Existen por ahí salva patrias, como algunos profesores y economistas de Escuelas de Negocios, que predican: «El autónomo tiene que convertirse en emprendedor y éste en empresario para salvar a España»... Y nos preguntamos quién ampara al joven emprendedor con talento, innovador y creativo del abuso de las startup.

Las instituciones públicas y privadas, empresas, universidades sobre todo, deben reflexionar si este mercado es el adecuado y si es el futuro que planificamos para nuestros universitarios y alumnos de FP. La mayoría de las startups –del emprendimiento juvenil– que tiene visos de triunfar, se sustentan en demasía sobre la tecnología, y desarrollan proyectos excesivamente complejos que requieren una especialidad técnica muy cualificada.

Escasean las ayudas y subvenciones, como ya hemos dicho antes, para los proyectos de temas sociales y culturales, tan importantes en C y L.

No nos empeñemos obtusamente en la inserción laboral de nuestros licenciados y graduados, abocados por las modas del emprendimiento tecnológico de las startups. Nosotros dudamos –y con nosotros muchos docentes y gestores académicos– que esta nueva economía sea capaz de crear nuevos empleos y sueldos de calidad (trabajo estable y contrato social). Y nuestra misión, como docentes, no es ni de lejos, la de fabricar trabajadores autónomos precarios.

«Nos preguntamos quién ampara al joven emprendedor con talento, innovador y creativo del abuso de las startup»

Ángel Lozano es profesor y escritor